

# **RITUAL PARA LAS CELEBRACIONES QUE PUEDEN REALIZAR LOS MINISTROS EXTRAORDINARIOS DE LA COMUNIÓN**

La Iglesia procura que los fieles se acerquen con frecuencia a recibir la Sagrada Comunión para acrecentar en ellos la unión sacramental. La vida en Cristo encuentra su fundamento en el banquete eucarístico.

Por eso, para aquellos (ancianos y/o enfermos que están en sus casas, en hospitales y geriátricos) que no pueden participar de las celebraciones dominicales, también cuando es numerosa la participación de los fieles en las Misas, y/o se comulga bajo las dos especies, y para otro tipo de celebraciones (de la Palabra, exposición del Santísimo, exequias) y no hubiera otro/s sacerdote/s, diácono/s, acólito/s instituido/s presentes, es cuando quien preside las celebraciones solicita la colaboración de los ministros extraordinarios de la Comunión.

En razón de esa necesidad, para que la sagrada Comunión pueda llegar a todos los que la necesiten y pidan, la Iglesia permite la institución de *Ministros extraordinarios de la Comunión*.

El presente Ritual va de la mano del **Manual para los Ministros extraordinarios de la Comunión**, ya que este contiene los fundamentos y las normas diocesanas para la designación y desarrollo de tan singular ministerio.

Este ritual quiere ser de gran ayuda en la Nueva Evangelización para los discípulos misioneros llamados por la Iglesia para ejercer por un período de tiempo este ministerio.

**COMISIÓN DE LITURGIA, MÚSICA Y ARTE SACRO  
DIÓCESIS DE LOMAS DE ZAMORA**



# NOTAS PRELIMINARES<sup>1</sup>

---

## LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA, CENTRO DE LA VIDA CRISTIANA

La celebración de la Eucaristía es el Centro de toda la vida cristiana. En la sagrada Eucaristía se contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo en persona, nuestra Pascua y pan vivo que, por su carne vivificada y que vivifica por el Espíritu Santo, da vida a los hombres que de esta forma son invitados y estimulados a ofrecerse a si mismos, sus trabajos y todas las cosas creadas juntamente con él»<sup>1</sup>.

### Finalidad de la reserva de la eucaristía

El fin primero y primordial de la reserva de las sagradas especies fuera de la misa es la administración del viático; los fines secundarios son la distribución de la comunión y la adoración de nuestro Señor Jesucristo presente en el Sacramento. Pues la reserva de las especies sagradas para los enfermos ha introducido la laudable costumbre de adorar este manjar del cielo conservado en las iglesias. Este culto de adoración se basa en una razón muy sólida y firme: sobre todo porque a la fe en la presencia real del Señor le es connatural su manifestación externa y pública.<sup>6</sup>

Renuévense frecuentemente y consérvense en un copón o vaso sagrado las hostias consagradas, en la cantidad suficiente para la comunión de los enfermos y de otros fieles.<sup>2</sup>

## LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA Y SU RELACIÓN CON LOS ENFERMOS

La más perfecta participación en la celebración eucarística es la comunión sacramental recibida dentro de la misa. Esto resplandece con mayor claridad, por razón del signo, cuando los fieles, después de la comunión del sacerdote, reciben del mismo sacrificio el Cuerpo del Señor.<sup>14</sup>

Hay que procurar que los fieles comulguen en la misma celebración eucarística.

Pero los sacerdotes no rehúsen administrar, incluso fuera de la misa, la sagrada comunión a los fieles cuando lo piden con causa justa.<sup>15</sup> Incluso conviene que quienes estén impedidos de asistir a la celebración

---

<sup>1</sup> Ritual Romano de los Sacramentos: La sagrada Comunión y el culto del misterio Eucarístico fuera de la Misa. Preliminares generales.

eucarística de la comunidad se alimenten asiduamente con la eucaristía, para que así se sientan unidos no solamente al sacrificio del Señor, sino también unidos a la comunidad y sostenidos por el amor de los hermanos.

Los pastores de almas cuiden de que los enfermos y ancianos tengan facilidades para recibir la Eucaristía frecuentemente e incluso, a ser posible, todos los días, sobre todo en el tiempo pascual, aunque no padezcan una enfermedad grave ni estén amenazados por el peligro de muerte inminente.

Enséñese con diligencia a los fieles que también cuando reciben la comunión fuera de la celebración de la misa se unen íntimamente al sacrificio con el que se perpetúa el sacrificio de la cruz y participan de aquel sagrado convite en el que «por la comunión en el Cuerpo y la Sangre del Señor el pueblo de Dios participa en los bienes del sacrificio pascual, renueva la nueva Alianza entre Dios y los hombres, sellada de una vez para siempre con la sangre de Cristo, y prefigura y anticipa en la fe y la esperanza el banquete escatológico en el reino del Padre anunciando la muerte del Señor “hasta que vuelva”». <sup>17</sup>

La sagrada comunión fuera de la misa se puede dar en cualquier día y a cualquier hora. Conviene, sin embargo, determinar, atendiendo a la utilidad de los fieles, las horas para distribuir la sagrada comunión, para que se realice una sagrada celebración más plena con mayor fruto espiritual de los fieles.

### **El ministro de la sagrada Comunión**

Pertenece ante todo al sacerdote y al diácono administrar la comunión a los fieles que la pidan. <sup>19</sup> Mucho conviene, pues, que a este ministerio de su orden dediquen todo el tiempo preciso, según la necesidad de los fieles.

También pertenece al acólito debidamente instituido, en cuanto ministro extraordinario, distribuir la sagrada comunión cuando faltan un presbítero o diácono, o estén impedidos, sea por enfermedad, edad avanzada, o por algún ministerio pastoral, o cuando el número de los fieles que se acercan a la sagrada mesa es tan numeroso que se alargaría excesivamente la misa u otra celebración. <sup>20</sup>

El Ordinario del lugar puede conceder la facultad de distribuir la sagrada comunión a otros ministros extraordinarios cuando sea necesario para la utilidad pastoral de los fieles y no se disponga ni de sacerdote ni de diácono o acólito. <sup>21</sup>

## **El lugar para distribuir la Comunión fuera de la misa**

El lugar en que de ordinario se distribuye la sagrada comunión fuera de la misa es la iglesia o un oratorio en que habitualmente se celebra o reserva la Eucaristía, o la iglesia, oratorio u otro lugar en que la comunidad se reúne habitualmente para celebrar una asamblea litúrgica los domingos u otros días. Sin embargo, en otros lugares, sin excluir las casas particulares, se puede dar la comunión, cuando se trata de enfermos, cautivos y otros que sin peligro o grave dificultad no pueden salir.

### **Lo que se ha de observar al distribuir la sagrada Comunión**

Cuando se administra la sagrada comunión en la iglesia o en una capilla, póngase el corporal sobre el altar cubierto con un mantel; enciéndanse dos cirios como señal de veneración y de banquete festivo;<sup>22</sup> utilícese la patena.

Pero, cuando la sagrada comunión se administra en otros lugares, prepárese una mesa decente cubierta con un mantel; ténganse también preparados los cirios.

El ministro de la sagrada comunión, irá con su vestimenta secular digna, sobria, de noble sencillez y adecuada a la celebración litúrgica.

Para administrar la comunión fuera de la iglesia, llévase la Eucaristía en un estuche o portateca.

La sagrada comunión debe ser distribuida por el ministro competente, que muestre y entregue al comulgante la partícula del pan consagrado, diciendo la fórmula: «El Cuerpo de Cristo», a lo que cada fiel responde: «Amén.»

### **Las disposiciones para recibir la sagrada Comunión**

La Eucaristía, que continuamente hace presente entre los hombres el misterio pascual de Cristo, es la fuente de toda gracia y del perdón de los pecados. Sin embargo, los que desean recibir el Cuerpo del Señor, para que perciban los frutos del sacramento pascual tienen que acercarse a él con la conciencia limpia y con recta disposición de espíritu.

Los que van a recibir el Sacramento no lo hagan sin estar durante al menos una hora en ayunas de alimentos y bebidas, a excepción del aria y de las medicinas.

El tiempo de ayuno eucarístico, o sea, la abstinencia de alimento o bebida no alcohólica, se abrevia a un cuarto de hora aproximadamente para:

1) Los enfermos que residen en hospitales o en sus domicilios, aunque no guarden cama.

2) Los fieles de edad avanzada, que por su ancianidad no salen de casa o están en asilos.

3) Los sacerdotes enfermos, aunque no guarden cama, o de edad avanzada, lo mismo para celebrar misa que para recibir la sagrada comunión.

4) Las personas que están al cuidado de los enfermos o ancianos, y sus familiares que desean recibir con ellos la sagrada comunión, siempre que sin incomodidad no puedan guardar el ayuno de una hora.<sup>28</sup>

La unión con Cristo, a la que se ordena el mismo Sacramento, ha de extenderse a toda la vida cristiana, de modo que los fieles de Cristo, contemplando asiduamente en la fe el don recibido, y guiados por el Espíritu Santo, vivan su vida ordinaria en acción de gracias y produzcan frutos más abundantes de caridad.

Para que puedan continuar más fácilmente en esta acción de gracias, que de un modo eminente se da a Dios en la misa, se recomienda a los que han sido alimentados con la sagrada comunión que permanezcan algún tiempo en oración <sup>29</sup>.

## LA EXPOSICIÓN DE LA SANTÍSIMA EUCARISTÍA

La exposición de la santísima Eucaristía, sea en el copón, sea en la custodia, lleva a los fieles a reconocer en ella la maravillosa presencia de Cristo y les invita a la unión de corazón con él, que culmina en la comunión sacramental. Así promueve adecuadamente el culto en espíritu y en verdad que le es debido.

Hay que procurar que en tales exposiciones el culto del Santísimo Sacramento manifieste, aun en los signos externos, su relación con la misa. En el ornato y en el modo de la exposición evítese cuidadosamente lo que pueda oscurecer el deseo de Cristo, que instituyó la Eucaristía ante todo para que fuera nuestro alimento, nuestro consuelo y nuestro remedio.<sup>33</sup>

### Normas que se han de observar en la exposición

Ante el Santísimo Sacramento, ya reservado en el sagrario, ya expuesto para la adoración pública, sólo se hace genuflexión sencilla.

Para la exposición del Santísimo Sacramento en la custodia encienden cuatro o seis cirios de los usuales en la misa, y se emplea el incienso. Para la exposición en el copón enciéndanse por lo menos dos cirios; se puede emplear el incienso.

## **El ministro de la exposición de la santísima Eucaristía**

El ministro ordinario de la exposición del Santísimo Sacramento es el sacerdote o el diácono, que al final de la adoración, antes de reservar el Sacramento, bendice al pueblo con el mismo Sacramento.

En ausencia del sacerdote o diácono, o legítimamente impedidos, pueden exponer públicamente la santísima Eucaristía a la adoración de los fieles y reservarla después, el acólito u otro ministro extraordinario de la sagrada comunión.

Todos éstos pueden hacer la exposición. Al final de la adoración guardan el Sacramento en el sagrario. No les es lícito, sin embargo, dar la bendición con el Santísimo Sacramento.

## **LITURGIA DE LAS HORAS**

Los fieles que celebran la Liturgia de las Horas se unen a Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, por la oración de los salmos, la meditación de la Palabra de Dios, de los cánticos y de las bendiciones, a fin de ser asociados a su oración incesante y universal que da gloria al Padre e implora el don del Espíritu Santo sobre el mundo entero. CEC 1196

## **SACRAMENTALES**

Los sacramentales son "signos sagrados con los que, imitando de alguna manera a los sacramentos, se expresan efectos, sobre todo espirituales, obtenidos por la intercesión de la Iglesia. Por ellos, los hombres se disponen a recibir el efecto principal de los sacramentos y se santifican las diversas circunstancias de la vida" CEC 1667

Los sacramentales santifican una gran variedad de momentos en la vida de las familias, personas y comunidades. Se pueden celebrar cada vez que hay necesidad de la oración de la Iglesia y la bendición de Dios.

Los laicos pueden ministrar algunos sacramentales según lo previsto en los libros litúrgicos. Ejemplos: padres bendicen a sus hijos.

## **EXEQUIAS**

"En las exequias de sus hijos, la iglesia celebra con fe el misterio pascual de Cristo, a fin de que todos los que, mediante el bautismo, pasaron a formar un solo cuerpo con Cristo, muerto y resucitado, pasen también con él, por la muerte, a la vida eterna: primero con el alma, que

habrá de purificarse para entrar en el cielo, con los santos y elegidos; después, con el cuerpo, que deberá aguardar la venida de Cristo y la resurrección de los muertos. Por tanto, la iglesia ofrece por los difuntos el sacrificio eucarístico de la pascua de Cristo, y reza y celebra sufragios por ellos, de modo que, comunicándose entre sí todos los miembros de Cristo, éstos impetran para los difuntos el auxilio espiritual y, para los deudos, el consuelo de la esperanza<sup>2</sup>.

Cuando la necesidad pastoral lo exija y no habiendo sacerdote, diácono o acólito instituido, se aconseja, que en la primer forma de celebración exequial, los “pasos” en la casa del difunto y en el cementerio, y en general la vigilia en la casa del difunto, sean celebrados por los ministros extraordinarios de la Comunión.

---

<sup>2</sup> Ritual de exequias. Notas preliminares 1.



# **APORTE DE LA PASTORAL DE LA SALUD**

De la Diócesis de Lomas de Zamora

## **JESÚS, MODELO DE LA PASTORAL DE LA SALUD**

La contemplación de Jesús, de su vida, sus palabras, sus gestos, su forma de afrontar el sufrimiento y la muerte, su trato y relación con las personas, especialmente con los enfermos, nos estimulan a configurar un estilo de presencia junto al enfermo y desempeñar fielmente su misión.

Jesús no ama el sufrimiento ni lo busca, pero sabe aceptarlo, cuando lo encuentra en la propia vida, y lo asume activamente como la ocasión más realista para mostrar su amor y confianza total al Padre y su amor y solidaridad incondicional a los hombres. El sufrimiento no desaparece pero es transformado y vencido por el amor.

El mundo de los enfermos aparece en los Evangelios como el campo privilegiado de la actuación de Jesús. Jesús está cerca de los enfermos. A veces son ellos los que salen a su encuentro, a veces son llevados por los familiares o amigos. En ocasiones es Él quien se acerca a ellos o los llama.

Jesús se acerca a ellos movidos únicamente por su amor. No lo mueve el interés o un afán proselitista, ni un deber profesional. Tan sólo su amor total a los necesitados. De Él se dirá: "pasó haciendo el bien y sanando a todos" (Hech 10,38).

Jesús, el Señor, por su Espíritu sigue estando presente junto a cada enfermo como un compañero de viaje que comparte su situación, da sentido y contenido a su existir, infunde aliento, coraje y paciencia para luchar, es consuelo en la inseguridad y angustia. Ofrece la vida de Dios que cura el mayor mal que es el pecado y posibilita vivir toda la existencia de una forma nueva.

\* \* \*

# **EL MINISTRO EXTRAORDINARIO DE LA COMUNIÓN EN LA PASTORAL DE LA SALUD**

El ministro ejerce un ministerio instituido cuando las circunstancias y las necesidades pastorales lo aconsejan. Su tarea apostólica, que nace como compromiso de una vida auténticamente cristiana, es la de ser presencia y solicitud de la Iglesia hacia aquellos impedidos de acudir a la asamblea cristiana llevándoles el cuerpo sacramentado de Cristo, es decir, a los enfermos.

En la Pastoral de la Salud, el ministro de la comunión, es un miembro específico e insustituible, pero nunca ha de olvidar que forma parte de aquel equipo pastoral. Su presencia ante el enfermo aporta además la donación de este tiempo de escucha, de posibilidad de desahogo, de diálogo y de proclamación de la Buena Noticia.

## **LA FE, LA ESPERANZA Y LA CARIDAD EN EL MINISTRO EXTRAORDINARIO DE LA COMUNIÓN**

### ***La Fe del ministro extraordinario de la Comunión***

Para todo cristiano católico, la fe no es creer en algo, sino conocer creer y amar a Alguien, es fundamentalmente una relación personal, no es una aproximación intelectual o filosófica, ni una experiencia psíquica solamente, ni siquiera un creer en algo que la Biblia dice que hay que creer, sino la experiencia de una persona: Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios hecho hombre, la tercera persona del Dios uno y trino, que llega realmente en su cuerpo, alma y divinidad en la Sagrada Comunión.

La fe eucarística es algo más que la sola Eucaristía. Cuando celebramos la Eucaristía, celebramos la fe -es decir una amorosa intimidad con Dios y con su pueblo- que nos esforzamos y pedimos la gracia de poder vivir todos los días.

En la Eucaristía encontramos la máxima unión entre lo santo y lo ordinario, porque esto es el misterio de la encarnación, de la misma manera la fe eucarística esta constantemente condicionada

por la misma unión, la perfecta transformación del pan de cada día y del vino en la persona total de Cristo resucitado. Este es el corazón de la fe eucarística en este mundo de lucha.

Vale la pena preguntarnos si ¿hay algo excepcional en la fe de un ministro de la Eucaristía, algo diferente de la fe de los demás católicos? La respuesta es no y también si. La fe de un ministro de la Eucaristía es la misma que comparten todos los miembros de la Iglesia. Al mismo tiempo, como toda relación humana es única, porque cada persona es única y se relaciona con Dios con su propia personalidad. Agreguemos a esa personalidad única el hecho de ser ministro de la Eucaristía: debemos concluir que la fe de un ministro es única porque es única su relación personal con la Eucaristía.

Si el ministro de la Comunión tiene un talento especial para dar al mundo, quizá sea el de ser, sobre todo, consciente en todo momento de la presencia de Cristo resucitado en su corazón y también, siempre y al mismo tiempo, en lo más profundo del corazón de la gente. Por eso la fe de un ministro de la Eucaristía encuentra siempre motivos para dar gracias.

### ***La Esperanza del ministro extraordinario de la Eucaristía***

Es particularmente apropiado hablar de la esperanza de un ministro de la Eucaristía, porque la Eucaristía nutre la esperanza de una manera muy especial.

La esperanza puede y debe existir en todas las circunstancias, pero se hace más reconocible y llega a su grado de máxima realidad cuando la vida parece más desolada. Por eso es en los enfermos y en los moribundos donde se ve más claramente el poder de la Eucaristía para alimentar la esperanza. Cuando estamos enfermos o en peligro de muerte, nosotros recobramos la esperanza por la Eucaristía, justo en el momento en que la vida parece que ya no tiene sentido o ha llegado al límite de la existencia. Pocas palabras, un trozo de pan, unas gotas de vino, realidad sensible que esconden y comunican una realidad mucho más perfecta, la de la presencia de Jesús en su cuerpo, alma y divinidad que sale a nuestro encuentro para confortarnos y alimentarnos con su amor en la realidad humana difícil y hasta desesperada, tanto en esta vida como en la próxima en la que ya nada habrá que esperar.

Cuando llevamos la comunión a una persona enferma o moribunda, compartimos con ella el conocimiento que proviene de una esperanza auténtica, esa luz del Espíritu que alimenta la esperanza que va mas allá de esta vida y por eso el ministro de la Eucaristía debe cultivar la habilidad de mirar más allá de las apariencias, de las perspectivas superficiales. A veces nos olvidamos que la Eucaristía es la misma experiencia de la Última Cena, que Jesús compartió con sus discípulos en el umbral de su terrible pasión y muerte.

La esperanza del ministro de la Eucaristía es la misma esperanza, que viene del poder de la resurrección, que nosotros compartimos cuando damos la comunión a los demás. Nuestra fe y esperanza, se alimentan de todos modos de la caridad, del amor, que es la realidad fundamental y centro de la creación, la más profunda en toda persona, la realidad esencial en la cual *"vivimos, nos movemos y existimos"* (Hech 17,28).

### ***La Caridad del ministro extraordinario de la Comunión***

En el sentido cristiano, el amor no es primeramente una emoción, sino un acto de la voluntad. Cuando Jesús dice que tenemos que amar a nuestro prójimo, no dice que tenemos que amarlo en el sentido de sentir por él algo emocional e íntimo... En las palabras de Jesús, se nos dice que podemos amar al prójimo sin necesariamente gustar de él. El hecho de que guste puede hacer de nuestro amor un "sentimentalismo sobreprotector" en lugar de una honesta amistad.

Yendo a la raíz de la palabra "Caridad", descubrimos que se refiere al amor benévolo de Dios hacia nosotros y del mismo modo al amor de los unos a los otros. Este es el amor o caridad, que es la joya de la corona de virtudes teologales: fe, esperanza y amor/caridad.

Este es el amor que san Pablo tiene en mente en su famoso himno a la caridad en 1Cor 13, 13. En cuanto ministros de la Eucaristía, estamos llamados a amar como Jesús amaba, lo que no significa que estemos llamados a ser "amigotes" de todo el mundo. Para las visitas a domicilios, hospitales o asilos, se deben distinguir entre el saludo cordial y la acogida de la celebración ritual, ya que se trata de dos cosas totalmente distintas, ya que el rito de la comunión a los enfermos y ancianos es una de las

maneras más notables de comunicar el amor de Dios a aquellos a los que servimos.

Como ministros de la Eucaristía estamos llamados a ser instrumentos del amor de Dios para aquellos que se acercan a comulgar, especialmente cuando lo hacemos con aquellos que no pueden participar de la Santa Misa. A menudo esta gente tiene la necesidad de alguien que los escuche. Podemos estar tentados de llegar y partir cuanto antes sin dar lugar a la escucha del enfermo.

\* \* \*

Cada año, con la Jornada mundial del enfermo, la Iglesia quiere sensibilizar a toda la comunidad eclesial sobre la importancia del servicio pastoral en el vasto mundo de la salud, un servicio que es parte integrante de su misión, ya que se inscribe en el surco de la misma misión salvífica de Cristo. Él, Médico divino, "pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo" (Hch 10, 38). En el misterio de su pasión, muerte y resurrección, el sufrimiento humano encuentra sentido y la plenitud de la luz.

En la carta apostólica *Salvifici doloris*, el siervo de Dios Juan Pablo II tiene palabras iluminadoras al respecto: "El sufrimiento humano —escribió— ha alcanzado su culmen en la pasión de Cristo. Y a la vez ha entrado en una dimensión completamente nueva y en un orden nuevo: ha sido unido al amor (...), a aquel amor que crea el bien, sacándolo incluso del mal, sacándolo por medio del sufrimiento, así como el bien supremo de la redención del mundo ha sido sacado de la cruz de Cristo, y de ella toma constantemente su origen. La cruz de Cristo se ha convertido en una fuente de la que brotan ríos de agua viva" (n. 18).

Benedicto XVI para la XVIII Jornada Mundial del Enfermo

# **ALGUNAS ORIENTACIONES ACERCA DE LA ADMINISTRACIÓN DE LOS SACRAMENTOS A LOS ENFERMOS**

El agente pastoral necesita, antes de sugerir la administración de los sacramentos, momentos de encuentro que hagan posible un verdadero diálogo, un conocimiento personal del enfermo, de su religiosidad, de su modo de entender y vivir la fe, del significado que atribuye a la enfermedad y a la celebración de los sacramentos.

El mismo agente pastoral se convierte en "*signo sacramental*". En su persona y en su ministerio está remitiendo a Cristo, de quien es signo visible; a Cristo, que en él y por medio de él anuncia la Palabra de salvación, comunica el Espíritu y proporciona fuerza. Más aún: no sólo el sacerdote, sino toda persona que se acerca al enfermo para ofrecerle un servicio, se convierte en "*sacramento de Cristo*". El gesto de quien se acerca al enfermo es, en efecto, signo de un gesto más amplio y más rico, un gesto que viene de Dios y quiere abrazar al hombre y transformarlo.

## **La Penitencia, Confesión o Reconciliación**

En principio siempre es preferible que el creyente pida la recepción del sacramento. No obstante podemos sensibilizar sobre la necesidad y la importancia de los sacramentos.

El sacramento de la penitencia no es simplemente el sacramento de la acusación o confesión de los pecados cometidos; tampoco es un medio fácil y cómodo de perdón. Es, por el contrario, el sacramento de la conversión y de la reconciliación. Presupone una conciencia clara del propio pecado y de sus consecuencias negativas en las relaciones con Dios, consigo mismo y con los demás, y comporta la firme voluntad de replantearse la propia vida de manera diferente, más fiel a las exigencias del Evangelio.

## La Eucaristía

La Eucaristía es el sacramento por excelencia: *f fuente y cumbre de toda vida litúrgica, centro de la comunidad cristiana y de su misión.*

El Concilio Vaticano II afirma: *“Participando realmente del cuerpo del Señor en la fracción del pan eucarístico, somos elevados a una comunión con Él y entre nosotros. Porque el pan es uno, formamos muchos un solo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan. Así todos nosotros nos convertimos en miembros de ese Cuerpo, y cada uno es miembro del otro” (LG 7).*

La Eucaristía es Cristo que se da como Pan Vivo bajado del cielo. Es el alimento del que tenemos absoluta necesidad, especialmente en los momentos en que el camino se hace más difícil, como son los momentos de la prueba y de la enfermedad.

## La Unción de los enfermos

### **a) Significado y valor del sacramento**

La enfermedad es una situación especial en la que la Iglesia está presente con la palabra de fe y de esperanza, y con el don de la gracia, para continuar la obra de Cristo, su Cabeza, que vino como médico del cuerpo y del espíritu (SC 5).

El sacramento de la unción se inscribe, por un lado, en un contexto de aceptación y participación en los sufrimientos de Cristo y, por otro, de lucha contra la enfermedad y de servicio al enfermo.

De este modo, con la sagrada Unción de los enfermos y la oración de los presbíteros, toda la Iglesia encomienda a los enfermos al Señor paciente y glorificado, para que los alivie y los salve e incluso los exhorta a que, asociándose voluntariamente a la pasión y a la muerte de Cristo, contribuyan así al bien del pueblo de Dios.

### **b) Destinatarios del sacramento**

Así lo prescribe el Ritual y el Código de Derecho Canónico:

- El sujeto de la unción es el enfermo. Para valorar la gravedad de la enfermedad, basta un juicio prudente y probable, sin ansiedades inútiles;

- La ancianidad no constituye, por sí misma, una situación de enfermedad. Por tanto, el sacramento no debe ser extendido de manera indiscriminada a todas las personas ancianas;

- La unción debe ser administrada también a los enfermos que hayan perdido el uso de razón o se encuentren en estado de inconsciencia, si hay razones para pensar que ellos mismos, en posesión de sus facultades, en cuanto creyentes, al menos implícitamente, habrían pedido el sacramento;

- El sacramento de la unción puede ser reiterado si el enfermo, tras haberse restablecido, se ve afectado por una nueva enfermedad, o si en el curso del mismo el peligro se hace más extremo.

## **El viático**

La unción de los enfermos, de por sí, no está orientada al momento de la muerte, sino a la situación de grave enfermedad. Sin embargo, la Iglesia, del mismo modo que se pone del lado de los enfermos con la oración y la caridad, también considera necesaria su presencia al lado de los moribundos. Siguiendo una tradición milenaria, reserva para ellos la Eucaristía en forma de Viático. Es el Sacramento de la plenitud y del paso. No simplemente el sacramento que ayuda a morir, sino el sacramento que ayuda a vencer, a superar la muerte, que introduce en la resurrección y en la vida.

\* \* \*

El Señor Jesús en la última Cena, antes de volver al Padre, se inclinó para lavar los pies a los Apóstoles, anticipando el acto supremo de amor de la cruz.

Con ese gesto invitó a sus discípulos a entrar en su misma lógica, la del amor que se da especialmente a los más pequeños y a los necesitados (cf. *Jn 13, 12-17*).

Benedicto XVI para la XVIII Jornada Mundial del Enfermo



# **ALGUNAS INDICACIONES PARA LLEVAR LA COMUNIÓN A LOS ENFERMOS**

## ***Tratamiento de la Eucaristía:***

1. Tener siempre en cuenta que las especies consagradas ocultan la presencia real de Jesucristo nuestro Señor. El sacramento eucarístico deberá ser tratado con la mayor reverencia.

2. Al Santísimo Sacramento del altar se lo saluda doblando la rodilla derecha (genuflexión), tanto cuando está expuesto como cuando está reservado en el sagrario.

## ***Forma de trasladar la Eucaristía:***

3. Para llevar la comunión a un enfermo, de acuerdo a una tradición antiquísima, lo adecuado es que se lleve la Comunión directamente de la Eucaristía dominical o, si es en otro momento se debe retirar el Santísimo Sacramento inmediatamente antes de salir hacia el hogar donde se ha de administrar el sacramento. No corresponde llevar la Eucaristía y ocuparse en otras actividades antes de dar la comunión; tampoco es lícito retenerla en la casa del ministro. La norma general e invariable debe ser: desde el sagrario a la casa del enfermo.

4. El recipiente donde se lleva la sagrada Forma, llamado "teca" (pequeña cajita de metal), no puede ser sustituido, por pastilleros o cosas semejantes. La teca se destinará exclusivamente a este uso. Sería adecuado llevarla de manera respetuosa y protegiéndola de posibles robos o pérdidas. En el camino es conveniente rezar adorando al Sacramento.

## ***En la casa del enfermo:***

5. Al llegar a la casa del enfermo, lo primero que debe hacerse después de saludar cordialmente, es comenzar la celebración con los ritos acostumbrados y establecidos por la Iglesia.

6. Si el enfermo sólo puede recibir una parte de la hostia, el ministro consume el resto; si no se encuentra al enfermo o no la quiso recibir, se lleva la Forma al sagrario.

7. Si el enfermo no quiere recibir la Eucaristía, no se le debe exigir, tampoco se debe invitar imprudentemente a que sus acompañantes la reciban. Corresponde que el sacerdote visite al enfermo para que éste tenga oportunidad de confesarse. El enfermo que recibe habitualmente la Eucaristía de manos de un ministro extraordinario debe recibir también, periódicamente y con regularidad, la visita del sacerdote.

8. No debe olvidar que es el sacerdote quien envía al ministro a visitar a los enfermos, y por tanto es el que determina a quienes ha de administrársele la comunión.

9. Bajo ningún concepto se dejará el Santísimo Sacramento en la casa del enfermo para que comulgue por sí mismo (ya sea porque no está, o cualquier otra causa). El ministro debe volver las veces que sea necesario y en la medida de sus posibilidades.

10. Es muy importante tener conocimiento de la situación sacramental del enfermo: si está bautizado, si ha recibido su primera comunión, que sacramentos ha recibido en su vida, etc.

\* \* \*

Siguiendo su ejemplo, todo cristiano está llamado a revivir, en contextos distintos y siempre nuevos, la parábola del buen Samaritano, el cual, pasando al lado de un hombre al que los ladrones dejaron medio muerto al borde del camino, "al verlo tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: "Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva"" (Lc 10, 33-35).

Al final de la parábola, Jesús dice: "Ve y haz tú lo mismo" (Lc 10, 37).

Benedicto XVI para la XVIII Jornada Mundial del Enfermo

# EVANGELIOS ADECUADOS PARA LAS VISITAS A LOS ENFERMOS

Mt 5, 1-10	Las bienaventuranzas.
Mt 5, 13-16	Ustedes, son la sal del mundo.
Mt 6, 25-34	No se preocupen, su Padre ya sabe lo que necesitan.
Mt 7, 7-11	Pidan y recibirán.
Mt 8, 1-3	Jesús sana a un leproso.
Mt 8, 5-13	Jesús cura al criado del centurión.
Mt 8, 14-17	La sanación de la suegra de Pedro y otras sanaciones.
Mt 8, 23-27	Jesús calma la tormenta.
Mt 9, 1-8	Ánimo tus pecados serán perdonados. Levántate y anda.
Mt 9, 18-22	Tu fe te ha salvado.
Mt 10, 26-31	No teman ustedes valen mas.
Mt 11, 25-30	El yugo que yo les pongo y la carga que les voy a llevar, son ligeros.
Mt 14, 22-33	Jesús estiró su mano y sostuvo a Pedro.
Mt 16, 29-31	Jesús sana a muchos enfermos.
Mt 16, 24-27	El que pierda su vida por causa mía la encontrará.
Lc 5, 17-25	Bajaron al enfermo por el techo.
Lc 24, 13-26	¿Acaso no era necesario que el Cristo sufriera para ser así glorificado?
Jn 10, 11-15	Yo soy el Buen Pastor.
Jn 14, 16-20	No los dejaré abandonados. Ustedes están en mí y yo en ustedes.
Jn 14, 23-27	Les doy mi paz, no teman.
Jn 15, 1-5	Yo soy la vida, permanezcan unidos a mí.
Jn 15, 7-11	Permanezcan en mí, permanezcan en mi amor.
Jn 15, 12-25	El amor más grande es dar su vida por sus amigos.
Jn 16, 20-24	Su tristeza se convertirá en alegría.
Jn 16, 32-33	No estoy solo, porque el Padre está conmigo.
Jn 20, 19-21	Jesús estaba en medio de ellos: Paz a ustedes.

\* \* \*

### **LO QUE SÍ HAY QUE HACER:**

- 1.** Haga una cita con el enfermo o la familia para visitar. Pregunte cómo se siente la persona y si habrán otras personas presentes. También pregunte si pueden tener lista una mesa con mantel, vela, cruz o crucifijo.
- 2.** Lleve el Ritual Romano de los Sacramentos págs 1020-1035 o el presente Subsidio, la Biblia y/o el subsidio dominical con las oraciones y lecturas de la liturgia.
- 3.** Comience informalmente. Preséntese y explique brevemente lo que ha venido a hacer. Preste atención a cómo la persona se siente.
- 4.** Invite a los presentes a participar en las oraciones. Invite a los familiares y amigos presentes a hacer las lecturas, si ellos se sienten cómodos de hacerlo.
- 5.** Dependiendo de la fuerza o atención de la persona, comparta con ellos la homilía del día.
- 6.** Tenga un vaso de agua a mano si la persona tiene dificultad en tragar.
- 7.** Establezca enlaces con la parroquia; por ejemplo, traiga un boletín parroquial, comparta noticias de la parroquia, pregunte si hay algo que la parroquia puede hacer por ellos.
- 8.** Agradezca a la persona la oportunidad de orar con ellos así como su hospitalidad.
- 9.** Devuelva las hostias no consumidas al sagrario de su parroquia inmediatamente después de su visita.

### **LO QUE NO HAY QUE HACER:**

- 1.** *NO* visite a una persona si usted está enfermo.
- 2.** *NO* se quede mucho tiempo ni asuma el papel de consejero o confidente.
- 3.** *NO* compita con un televisor o radio. Solicite cortésmente que se apaguen durante la celebración.
- 4.** *NO* lleve la hostia consagrada en una bolsa plástica u otro envase inapropiado. Utilice un portaviático para llevar la hostia consagrada
- 5.** *NO* deje la hostia consagrada si la persona no la puede consumir. Regrese otro día a visitar el enfermo.
- 6.** *NO* atienda su celular durante la celebración.

# Procedimientos para el rito de la comunión dentro de la Misa

## A. Respeto y vestimenta

Los Ministros Extraordinarios de la Comunión (en adelante: MEC) deben demostrar reverencia por la Eucaristía. Esta reverencia se refleja en su conducta durante la Misa: participación completa, activa y consciente en la liturgia (SC 14), en su vestir y por la manera en que tratan la Eucaristía. Una apariencia pulcra así como una actitud reverente están en armonía con el papel y la fe del ministro en la presencia de Cristo en la Eucaristía. El vestuario del ministro no ha de restarle valor a ese rol.

Los MEC deben asegurarse que sus manos estén limpias y, se purifiquen las manos con alcohol diluido en agua o alcohol en gel antes de dar la Comunión. La purificación de las manos atiende a la necesidad de mantener la higiene y evitar cualquier contagio de enfermedad procedente de Gripe A o cualquier otra bacteria o virus. Por ello, se aconseja a los MEC, una vez purificadas las manos y luego de comulgar, no deben mojar sus dedos con la saliva ni tocar nada, sino ir a dar la comunión.

## B. Antes de la Liturgia

La cuidadosa preparación del pan y vino eucarísticos es importante. No debe quedar una gran cantidad de Pan eucarístico después del Rito de Comunión. La Sangre que quede después del Rito de Comunión debe ser consumida al final del rito. Los MEC pueden consumir la Sangre que haya quedado luego de ver que toda la asamblea haya comulgado, y lo hacen delante del altar.

Se deben preparar la cantidad de cálices necesarios y de copones. Un solo cáliz y una patena grande puede significar el Pan único y el sólo cáliz manifiesta la importancia del signo de la unidad de todos. Al comienzo de la Liturgia eucarística se llevan al altar en procesión los dones: el vino y las hostias. El vino se puede verter en los cálices antes de que comience la Plegaria Eucarística. Otros vasos que fuesen necesarios para el Rito de

Comunión deben ponerse sobre el altar en la *fractio* durante el *Cordero de Dios*.

Si el número de fieles es demasiado grande se puede usar una sola hostia grande para la fracción del pan junto con otras hostias pequeñas para los fieles. No obstante, las parroquias deben estar conscientes de que la unidad de todos se expresa mejor cuando el único Pan es lo suficientemente grande para que al menos algunos de los fieles puedan recibir una fracción de éste.<sup>3</sup>

### **Preparaciones:**

Se debe tener cuidado de que suficiente pan y vino (si la Comunión se ha de ofrecer bajo las dos especies<sup>4</sup>) se consagren para los fieles que participan en esa Misa. Por lo general, la Sagrada Comunión se da con las especies que se consagran en la misma Misa, y no con las hostias reservadas en el sagrario, ya que la Eucaristía reservada es primordialmente para los enfermos y confinados a sus hogares.<sup>5</sup>

Finalmente, se recomienda que los MEC se sienten con la asamblea. No tienen que ser parte de la procesión inicial ni de la de conclusión. Es signo de unidad verlos venir de la asamblea y regresar a ésta después de servir.

## **C. Procedimientos para la distribución**

El sacerdote solo, o con la asistencia del diácono u otros concelebrantes, fracciona el Pan eucarístico mientras se canta o se recita el *Cordero de Dios* o *Agnus Dei*.

Al mismo tiempo, otros cálices vacíos y copones o patenas que se necesiten para la distribución se traen al altar. El diácono o el sacerdote reparte el Pan consagrado en varios copones o patenas adicionales para la distribución de la sagrada Comunión. Para acelerar este proceso, el sacerdote que preside puede pedir la ayuda de otros diáconos o sacerdotes concelebrantes. Esto normalmente se lleva a cabo en el altar, para dar a entender que se comparte un único pan y un solo cáliz.

Idealmente, la Comunión no se debe distribuir de los copones o patenas reservados en el sagrario. Repetimos que, como regla

---

<sup>3</sup> Ordenación General del Misal Romano (OGMR) 321

<sup>4</sup> Ib 281

<sup>5</sup> Ib 85

general, suficiente pan y vino para la asamblea deben ser consagrados en cada Misa.

Cuando quien preside la celebración comulga con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, los MEC recién pueden acercarse al presbiterio (y no antes). Los responsables de la liturgia verán de acuerdo al espacio celebrativo, el lugar adecuado para ellos siendo su ubicación nexa entre el presbiterio y la asamblea. Cuando el sacerdote ha terminado de comulgar, distribuye la Comunión a los MEC ya que **“no está permitido a los fieles tomar por sí mismos el Pan consagrado ni el cáliz sagrado ni mucho menos que se lo pasen entre sí de mano en mano”**<sup>6</sup>. Y luego el sacerdote ayudado por un diácono (si no lo hubiera, un acólito o un MEC) les entrega los vasos sagrados que: **“siempre recibirán de mano del sacerdote”**<sup>7</sup> para luego distribuir a los fieles.

Todos reciben la Sagrada Comunión de la manera descrita en la OGMR:

- Sacerdotes concelebrantes (159, 242-244, 246)
- Diáconos (182, 244, 246)
- Ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión (284)

Los diáconos y ministros laicos **no** reciben la Sagrada Comunión de la misma manera que un sacerdote concelebrante.

Una vez los MEC hayan recibido la Comunión, el sacerdote que preside (u otro sacerdote o diácono) le entrega los vasos que contienen el Cuerpo y la Sangre de Cristo a los diáconos y ministros extraordinarios que han de asistir en la distribución de la Sagrada Comunión.

El diácono puede asistir al sacerdote que preside en entregar los vasos sagrados a los ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión.

El celebrante y otros ministros van a sus lugares asignados para la distribución de la Comunión.

A todos los que se presenten se les debe dar la Comunión. Si existiera alguna duda en cuanto a decoro o escándalo, el ministro debe ofrecer la Sagrada Comunión y hablar con el párroco después de la Misa.

Cuando la Comunión se da bajo las dos especies, el cáliz debe ser siempre ofrecido por un MEC. El cáliz no se ha de dejar en el

---

<sup>6</sup> Ib 160

<sup>7</sup> Ib 162

altar para que el comulgante comulgue por sí mismo.<sup>8</sup> Comulgar del cáliz es opción personal del comulgante.

## **D. Postura antes de recibir Comunión**

La OGMR indica que los fieles han de hacer un gesto de reverencia antes de recibir la Comunión. El gesto adecuado es *inclinarse la cabeza* antes de recibir la Comunión. Este gesto expresa nuestra reverencia y honor a Cristo, quien viene a nosotros como alimento espiritual.

- Al recibir la Comunión, la persona inclina su cabeza ante el sacramento como gesto de reverencia y recibe el Cuerpo de Cristo de manos del ministro.

- Cuando la Comunión se recibe bajo las dos especies, el signo de reverencia se hace también antes de recibir la Sangre.

## **E. Distribución del Pan eucarístico**

Al distribuir la Comunión, el ministro sostiene una Hostia -o una parte del Pan eucarístico- un poco elevada sobre el copón o patena, mira al comulgante y dice en voz clara: "*El Cuerpo de Cristo*". El comulgante responde: "*Amén*". El ministro entonces da la Comunión, respetando la opción del comulgante de recibir en la palma de la mano o en la lengua.<sup>9</sup>

## **F. Distribución de la Sangre**

Al ofrecer la Sangre, el ministro sostiene el cáliz elevándolo un poco y dice en una voz clara, mirando al comulgante: "*La Sangre de Cristo*". El comulgante responde: "*Amén*". El ministro entonces le ofrece el cáliz al comulgante, quien lo toma en sus manos, bebe un poco de él y lo devuelve al ministro. No se toma un 'trago' sino que, con que una sola gota de la Sangre de Cristo toque los labios es más que suficiente.

---

<sup>8</sup> Ib 160

<sup>9</sup> Ib 161, 284-287



Entonces el ministro limpia el borde del cáliz con el purificador mojado en alcohol), le da un cuarto de vuelta, y lo ofrece al próximo comulgante (OGMR 161, 284-287).

Comulgar del cáliz es decisión del comulgante, no del ministro.

La invitación, "el Cuerpo de Cristo" o "la Sangre de Cristo" no se debe reducir ni expandir, porque debilita la respuesta del comulgante. "Amén"<sup>10</sup> es una afirmación: "Sí, creo" o profesión de fe en tres realidades:

- la presencia de Cristo en la asamblea;
- la presencia de Cristo en el comulgante; y
- la presencia de Cristo bajo las especies de pan y vino.

El cambiar la invitación restringe la afirmación del comulgante en las tres maneras.

No le está permitido al comulgante, incluso al MEC, darse la Comunión a sí mismo, ni aun por intención.

## G. Ablución de los Vasos Sagrados

Después de la distribución de la Comunión, cualquier pan eucarístico o las hostias que queden se han de reservar en el sagrario.

Lo que quede de la Sangre que no se haya consumido, debe ser consumida por el sacerdote, diácono o el MEC (OGMR 182). La reverencia debida a la Sangre exige que sea completamente consumida después de la Comunión y *nunca* ha de ser vertida en la tierra o en el *sacrarium*.

El cáliz y otros vasos sagrados utilizados para la distribución de la Comunión se pueden llevar a una mesa aparte (credencia) donde se limpian. Con tal que el pan consagrado haya sido consumido o reservado en el sagrario, y la Sangre se haya consumido, los vasos sagrados se pueden dejar en una mesa aparte (apropiadamente cubiertos y sobre un corporal) para limpiarse inmediatamente después de la Misa (OGMR 183).

---

<sup>10</sup> "El término amén, lejos de corresponder siempre exactamente a la traducción actual de '¡Así sea!', que expresa un mero deseo, pero no una certeza, significa ante todo: **ciertamente**, verdaderamente, seguramente o sencillamente: **Sí**. En efecto, este adverbio deriva de una raíz hebraica que implica firmeza, solidez, seguridad. Decir amén es proclamar que se tiene por verdadero lo que se acaba de decir, con miras a ratificar una proposición o a unirse a una plegaria." X. LÉON – DUFOUR *Vocabulario de teología bíblica*. Biblioteca Herder.

# CUÁNDO ES NECESARIA LA CELEBRACIÓN DE LA PALABRA CON COMUNIÓN

**Antes de entrar en la Celebración de la Palabra con Comunión, es necesario recordar lo siguiente:**

- 1) Cuando en algunos lugares no es posible celebrar la Misa el Domingo, en **primer lugar ha de considerarse si los fieles pueden trasladarse a la Iglesia de un lugar más cercano para participar de la celebración del misterio eucarístico.**

Esta solución es de recomendar, más aún, debe conservarse en cuanto sea posible; pero esto requiere que los fieles, correctamente instruidos sobre el pleno sentido de la asamblea dominical, se adecuen de buen ánimo a las nuevas circunstancias.

- 2) Cuando no es posible celebrar la Misa, se recomienda mucho la celebración de la Palabra de Dios (SC 35.4), que según las circunstancias puede completarse con la comunión eucarística.

Así, los fieles pueden nutrirse al mismo tiempo de la Palabra y del Cuerpo de Cristo. Al oír la Palabra de Dios aprenden a conocer que las maravillas que se les anuncian alcanzan su culminación en el Misterio Pascual, cuyo memorial se celebra sacramentalmente en la Misa, y del cual participan por medio de la comunión.

Es necesario **que los fieles perciban claramente el carácter supletorio de dichas celebraciones**, y que no pueden considerarse como la mejor solución a las nuevas dificultades o una concesión hecha a la comodidad.

- 3) En ausencia del presbítero y del diácono, **el párroco designará** laicos a quienes encomendará el cuidado de las celebraciones, es decir, dirigir la ocasión, el ministerio de la Palabra, y la distribución de la sagrada Comunión.

- 4) Los laicos designados considerarán la tarea a ellos confiada no tanto como un honor, sino más bien como un cargo y, en primer lugar, **un servicio a los hermanos, bajo la autoridad del párroco.**

La tarea no es propia de ellos, sino supletoria, ya que la ejercen "cuando la necesidad de la Iglesia lo sugiere, cuando faltan los ministros" (CIC can 230,3). "Cada cual, al desempeñar su oficio, hará todo y sólo aquello que le corresponde" (SC 28). Ejerzan su oficio con sincera piedad y con orden, como corresponde al mismo y como se lo exige con razón el pueblo de Dios (SC 29).

5) Sobre todo téngase presente la posibilidad de celebrar alguna parte de la **Liturgia de las Horas**, por ejemplo Laudes o Vísperas, en la que puede insertarse las lecturas del Domingo correspondiente. Pues, cuando "los fieles son convocados para la Liturgia de las Horas y se reúnen, mientras asocian los corazones y las voces manifiestan la Iglesia que celebra el misterio de Cristo" (OGLH 22). Al término de esta celebración se puede distribuir la comunión eucarística (cfr. 46).

DIRECTORIO PARA LAS CELEBRACIONES DOMINICALES  
EN AUSENCIA DE PRESBITERO 18.20-21. 30-31.33

\* \* \*

Queridos hermanos y hermanas «*Sine dominico non possumus!*» Sin el don del Señor, sin el Día del Señor no podemos vivir: así respondieron en el año 304 algunos cristianos de Abitinia en la actual Túnez cuando, sorprendidos en la Celebración eucarística dominical, que estaba prohibida, fueron conducidos ante el juez y se les preguntó por qué, de Domingo, habían celebrado la función religiosa cristiana, a sabiendas que esto era castigado con la muerte. ¿Tiene relevancia esta actitud de los cristianos de entonces también para nosotros cristianos de hoy? Sí, es válida también para nosotros, que tenemos necesidad de una relación que nos sostenga y de orientación y contenido a nuestra vida. También nosotros tenemos necesidad del contacto con el Resucitado, que nos sostiene más allá de la muerte.

Benedicto XVI domingo 9 septiembre 2007, Viena

# Ritual de la Celebración de la Palabra con Comunión

## ▶ RITO INICIAL

*La celebración puede comenzar con un canto adecuado al tiempo litúrgico.*

*Para el saludo inicial el Ministro extraordinario de la Comunión (en adelante MEC) puede usar cualquiera de las distintas fórmulas citadas. No debe usar la de los ministros ordenados, v. gr.: 'El Señor esté con ustedes', u otra similar que tenga como respuesta del pueblo: 'Y con tu Espíritu'.*

*La ubicación del MEC será con la Asamblea donde se sitúa generalmente el guía y/o monitor, y solo accede al presbiterio para ir al Sagrario y tomar el Copón con las Formas Consagradas para colocarlo sobre el corporal en el Altar. Luego de la Comunión y la reserva del Santísimo Sacramento en el Sagrario, vuelve a su lugar. Nunca se sienta en la sede o al lado de la misma.*

- **MEC:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
- **Todos:** Amén.
  
- **MEC:** Hermanos, bendigamos al Señor, que, en su bondad, nos invita a la Mesa del Cuerpo de Cristo.
- **Todos:** Bendito seas por siempre Señor.

*O bien:*

- **MEC:** Hermanos, alabemos a nuestro Señor Jesucristo, que nos amó hasta entregarse por nosotros y ahora vive y reina por los siglos de los siglos.
- **Todos:** Amén.

## ▶ ACTO PENITENCIAL

- **MEC:** Queridos hermanos, reconozcamos nuestros pecados a fin de prepararnos debidamente para participar de esta sagrada celebración.

*Se hace una breve pausa de silencio, luego todos juntos hacen el reconocimiento común de los pecados, con una de las siguientes formulas:*

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.  
Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos,  
que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

*O bien:*

- **MEC:** Tú, que nos conseguiste la salvación por medio de tu Misterio pascual.
- **Todos:** Señor, ten piedad.
  
- **MEC:** Tú, que no cesas de renovar las maravillas de tu Pasión.
- **Todos:** Cristo, ten piedad.
  
- **MEC:** Tú, que por la recepción de tu Cuerpo nos haces partícipes del sacrificio pascual.
- **Todos:** Señor, ten piedad.
  
- **MEC:** Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
- **Todos:** Amén.

*Solo en los domingos, fiestas y solemnidades, se canta o se recita el himno:*

Gloria a Dios en el Cielo,  
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.  
Por tu inmensa gloria  
te alabamos, te bendecimos,  
te adoramos, te glorificamos,  
te damos gracias.  
Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.  
Señor Hijo único, Jesucristo,

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre,  
Tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;  
Tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestras súplicas;  
Tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;  
porque sólo Tú eres Santo,  
sólo Tú Señor,  
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo  
en la gloria de Dios Padre. Amén.

*Después el ministro, sin extender las manos, dice la oración colecta del día.*

### ▶ **LITURGIA DE LA PALABRA**

*A continuación sigue la proclamación de la Palabra de Dios, que se realiza del mismo modo que en la Misa. Se utilizan las lecturas del día u otros textos bíblicos de acuerdo a la ocasión y preparados por el Párroco.*

ANUNCIO DEL EVANGELIO:

*Cuando proclama el Santo Evangelio, el MEC lo anuncia diciendo:  
‘Escuchemos ahora, hermanos,  
las palabras del Evangelio según san...’  
a lo que el pueblo no contesta nada.*

*Cuando termina de leer no besa el libro pero sí dice: ‘Palabra del Señor’.*

*Por lo tanto, el MEC no comienza la proclamación saludando al pueblo, no signa el Libro ni se signa a sí mismo.*

*La homilía propia del sacerdote, se reemplaza por un momento de silencio para meditar la Palabra de Dios proclamada, o por la lectura de un texto de la Patrística o un breve mensaje preparado por el sacerdote.*

► **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

*El MEC invita a los fieles a orar, por medio de una breve monición.*

*Las intenciones son propuestas por el ministro o por un lector o por otra persona idónea.*

*El pueblo manifiesta su participación con una invocación u orando en silencio. La sucesión de intenciones ordinariamente debe ser la siguiente:*

- a) por las necesidades de la Iglesia universal y local;*
- b) por los gobernantes y por la salvación del mundo entero;*
- c) por aquellos que se encuentran en necesidades particulares;*
- d) por la comunidad local.*

*La oración de los fieles se toma del libro* La oración de los fieles o del Libro de la sede. *Ofrecemos aquí un modelo.*

Queridos hermanos, unidos imploremos a Dios por la Iglesia y el mundo entero, respondiendo a cada intención: **Escúchanos, Señor.**

- Por la Iglesia, para que ofreciendo a Jesús, la Víctima sin mancha, en el sacrificio de la Eucaristía, se ofrezca también a sí misma. Oremos.
- Por el Papa N., por los obispos y todo el clero, para que Dios los llene de su gracia, los ilumine y les dé fuerza. Oremos.
- Por la paz en todo el mundo: para que se frenen las ambiciones, desaparezcan las enemistades, y brote el amor y la concordia. Oremos.
- Por todos los que sufren en el alma o en el cuerpo, para que Cristo el Médico divino los conforte y nosotros los acompañemos. Oremos.
- Para que esta comunión nos identifique más con Cristo y aprendamos a amar a nuestros hermanos. Oremos.

*El ministro termina la plegaria común con una oración conclusiva.*

Señor, escucha la oración que te hemos presentado con humildad y confianza, y concédenos encontrar siempre nuestra alegría en la abundancia de tus dones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ► **COMUNIÓN**

*El MEC accede al presbiterio despliega el corporal, trae desde el sagrario el Santísimo Sacramento y lo coloca sobre el Altar; entonces junto con los fieles lo adora con una de las siguientes aclamaciones:*

- **MEC:** Este es el sacramento de nuestra fe.
- **Todos:** Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ven Señor Jesús.

*O bien:*

- **MEC:** Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar.
- **Todos:** Sea por siempre bendito y alabado Jesús sacramentado.

*Luego invita a rezar el Padre nuestro con la siguiente monición u otra semejante:*

- **MEC:** Fieles a los preceptos del Señor y siguiendo sus divinas enseñanzas nos atrevemos a decir: **Padre nuestro.**

*Luego, si es oportuno, los invita a darse la paz diciendo:*

- **MEC:** Hermanos, démonos fraternalmente la paz.

*Hecho esto, el ministro hace la genuflexión, toma la Hostia y elevándola un poco, dirigiéndose a los que van a comulgar, dice:*

- **MEC:** Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Felices los invitados al banquete celestial.
- **Todos:** Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

*Puede entonarse un canto para acompañar la comunión.*



*Si el MEC guía la celebración en ausencia del sacerdote: comulga por sí mismo con el Cuerpo del Señor diciendo: 'El Cuerpo de Cristo me proteja para la vida eterna'.*

*Si ayuda a distribuir la comunión en la Misa o fuera de ella: comulga de la misma forma que el resto de la asamblea, aunque lo hará primero de manos del Sacerdote que preside, quien luego le entregará el recipiente con las formas para que administre la comunión al resto de los fieles.*

- **MEC:** El cuerpo de Cristo.
- *El que comulga:* Amén.

*Una vez terminada la distribución, guarda el Santísimo en el Sagrario, lo saluda haciendo la genuflexión y se purifica las manos. Después, si es oportuno, se puede guardar sagrado silencio por unos momentos o entonar un canto adecuado.*

#### ▶ **CONCLUSIÓN**

*Luego el MEC reza la oración conclusiva, sin extender las manos, tomada de la liturgia del día, o la siguiente:*

Oremos. Señor, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal manera los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que podamos experimentar siempre en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

#### ▶ **INVOCACIÓN PARA PEDIR LA BENDICIÓN DE DIOS**

*No usa las fórmulas que emplean los ministros ordenados que trazan la cruz en el aire con la mano derecha, sino que santiguándose dice:*

El Señor nos bendiga, nos defienda de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

*Si es oportuno, puede entonarse un canto final.*



# CELEBRACIÓN PARA LA COMUNIÓN DE LOS ENFERMOS

## ▶ **INICIO Y SALUDO:**

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

La paz del Señor venga a esta casa y a todos los presentes.

*O también:*

El Señor nos dé a todos su paz.

Su gracia y su misericordia nos acompañen siempre.

Su Palabra sea nuestro consuelo;

su Eucaristía nos dé fortaleza

y aumente en nosotros la fe, la esperanza y el amor. Amén.

## ▶ **ORACIÓN INICIAL:**

Señor Jesús, Tú eres nuestra fortaleza y nuestra esperanza y vienes con amor inmenso a visitar a nuestro/a hermano/a, que desea recibirte. Fortalécelo/a con tu Palabra y tu Eucaristía, y alégralo/a con tu presencia. Que encuentre en Ti al autor de toda salud, nuestro protector y salvador. Tú que vives y reinas, con el Padre y el Espíritu Santo, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

## ▶ **ACTO PENITENCIAL:**

Hermanos, para participar con fruto de esta celebración, reconozcamos nuestros pecados en un momento de silencio.

Yo confieso ante Dios todopoderoso

y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,

a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

*O bien:*

- Tú, que por el Misterio Pascual nos has obtenido la salvación. Señor, ten piedad.
- *Todos:* Señor, ten piedad.
  
- Tú, que siempre actualizas entre nosotros las maravillas de tu pasión. Cristo, ten piedad.
- *Todos:* Cristo, ten piedad.
  
- Tú, que por la comunión de tu cuerpo nos haces participar del sacrificio pascual. Señor, ten piedad.
- *Todos:* Señor, ten piedad.

Oremos.

Dios todopoderoso y de infinita bondad, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

▶ **LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS**

*El MEC lee los textos de El libro del pueblo de Dios, la Biblia. Los domingos se leen las lecturas que corresponden al día. Entre semana será útil leer el Evangelio del domingo anterior, especialmente cuando los enfermos comulgan cada semana, uniéndose así al ritmo dominical de la comunidad. Si el enfermo está fatigado, se puede leer solo el Evangelio.*

Invoquemos juntos a Dios con la oración que el mismo Cristo nos enseñó: Padre nuestro.

▶ **COMUNIÓN**

*El MEC toma la Eucaristía y la muestra diciendo:*

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Felices los invitados a la fiesta del Señor.

*Todos:* Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

*El MEC se acerca y da al enfermo la comunión diciendo:* El Cuerpo de Cristo.

*Responde:* Amén.

▶ **CONCLUSIÓN:**

Oremos.

Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, te suplicamos con fe viva, que el santísimo Cuerpo de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo que nuestro/a hermano/a acaba de recibir, le alivie los sufrimientos del cuerpo y del espíritu y le sea remedio eficaz para alcanzar la vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

*O bien:*

Te damos gracias, Padre nuestro, porque al darnos en este sacramento el Cuerpo glorioso de tu Hijo, nos haces participar ya en este mundo de los bienes eternos de tu Reino.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

▶ **SALUDO FINAL:**

*Mientras se hace la señal de la cruz dice:*

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Podemos quedar en paz.

*Todos.* Demos gracias a Dios.

\* \* \*

Que María, Salud de los enfermos, que siga otorgando su protección amorosa a los que se hallan heridos en el cuerpo y en el espíritu, e interceda por los que cuidan de ellos.

# EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

## **DESARROLLO DEL RITO:**

- ❖ Se inicia con un canto de adoración.
- ❖ Se toma el Santísimo Sacramento del Sagrario y se lo coloca en el altar sobre el corporal extendido, donde ya habrá dos velas si se hace con el copón, cuatro o seis velas si se hace con la custodia u ostensorio.
- ❖ Concluido el canto, el ministro si cree oportuno puede invitar a la alabanza con la jaculatoria 'Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento' u otra similar.
- ❖ La exposición debe hacerse siempre por un tiempo prudencial, que no sea demasiado breve; durante la misma puede celebrarse alguna parte de la Liturgia de las Horas, o proclamar textos de la Sagrada Escritura, alternándose con cantos adecuados.
- ❖ Finalizado el tiempo de exposición el ministro, de rodillas delante del altar, hará la conclusión de la siguiente forma:
  - ❖ Canto de alabanza al Señor sacramentado.
  - ❖ Oración conclusiva.
  - ❖ Reserva del Santísimo en el Sagrario, acompañada de un canto adecuado o aclamaciones eucarísticas.
  - ❖ Nunca imparte la bendición con la Eucaristía.

## **ALGUNAS ORACIONES CONCLUSIVAS:**

Señor, ilumina nuestros corazones con la luz de la fe  
y enciende en ellos el fuego de tu amor,  
para que quienes reconocemos a Cristo, Dios y Señor nuestro,  
realmente presente en este sacramento,  
lo adoremos en espíritu y en verdad.  
Quien vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Dios, que por el misterio pascual de Cristo  
has redimido a todos los hombres,  
al venerar este misterio de nuestra salvación,  
te pedimos que conserves en nosotros  
la obra de tu misericordia para que,  
celebrando asiduamente el misterio de nuestra salvación,  
podamos conseguir sus frutos.  
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Señor, Dios nuestro,  
concédenos celebrar con alabanzas  
a Cristo, el Cordero pascual inmolado por nosotros  
y presente en este sacramento,  
para que merezcamos contemplarlo cara a cara  
en la gloria del cielo.  
Quien vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

### **ACLAMACIONES EUCARÍSTICAS**

Bendito sea Dios

- *Respondemos:* Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendito sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios la Santísima Virgen María.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José su casto esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

\* \* \*

# HORA SANTA CON REZO DE VÍSPERAS

## HORA SANTA

### **ENTRADA DEL SACERDOTE:**

*De pie, se realiza un canto de alabanza o de adoración.*

### **EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO EN EL VIRIL DE LA CUSTODIA:**

*De rodillas, se saluda:*

**V.** Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar.

**R.** Sea por siempre bendito y alabado Jesús Sacramentado.

### **ADORACIÓN:**

*De rodillas, se hace silencio.*

## **CANTO DE LAS II VÍSPERAS DEL DOMINGO I "DURANTE EL AÑO"**

### **INVOCACIÓN:**

*De pie, mientras se hace la señal de la cruz:*

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio.

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre. Como era.  
(T.P. Aleluya).

### **HIMNO:**

*De pie, se reza el himno litúrgico o un canto adecuado.*

Dios de la luz, presencia ardiente  
sin meridiano ni frontera:  
vuelves la noche mediodía,  
ciegas al sol con tu derecha.

Como columna de la aurora,  
iba en la noche tu grandeza;  
te vio el desierto, y destellaron  
luz de tu gloria las arenas.

Cerró la noche sobre Egipto  
como cilicio de tinieblas,  
para tu pueblo amanecías  
bajo los techos de las tiendas.

Eres la luz, pero en tu rayo  
lanzas el día o la tiniebla:  
ciegas los ojos del soberbio,  
curas al pobre su ceguera.

Cristo Jesús, tú que trajiste  
fuego a la entraña de la tierra,  
guarda encendida nuestra lámpara  
hasta la aurora de tu vuelta.

### **SALMODIA:**

*Sentados. Los salmos se rezan lentamente, a dos coros. Puede también cantarse a dos coros. Al finalizar cada salmo se dice el Gloria poniéndose de pie. (Siempre la primera parte del Gloria, se reza inclinados).*

*Ant. 1.* Desde Sión extenderá el Señor el poder de su cetro, y reinará eternamente. Aleluya.

### Salmo 109

EL MESÍAS, REY Y SACERDOTE

Él debe reinar hasta poner todos  
sus enemigos bajo sus pies. (1Co 15,25)

Oráculo del Señor a mi Señor:

"Siéntate a mi derecha,  
y haré de tus enemigos  
estrado de tus pies".

Desde Sión extenderá el Señor  
el poder de tu cetro:  
somete en la batalla a tus enemigos.

"Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,  
entre esplendores sagrados;  
yo mismo te engendré, como rocío,  
antes de la aurora".

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:

"Tú eres sacerdote eterno,  
según el rito de Melquisedec".



El Señor a tu derecha, el día de su ira,  
quebrantará a los reyes.

En su camino beberá del torrente,  
por eso, levantará la cabeza.

*Gloria.*

*Ant.* Desde Sión extenderá el Señor el poder de su cetro, y  
reinará eternamente. Aleluya.

*Ant. 2.* En presencia del Señor se estremece la tierra. Aleluya.

### Salmo 113

#### ISRAEL LIBERADO DE EGIPTO

Reconoced que también vosotros, los que renunciasteis  
al mundo, habéis salido de Egipto. (S. Agustín)

Cuando Israel salió de Egipto,  
los hijos de Jacob de un pueblo balbuciente,  
Judá fue su santuario,  
Israel fue su dominio.

El mar, al verlos, huyó,  
el Jordán se echó atrás;  
los montes saltaron como carneros;  
las colinas, como corderos.

¿Qué te pasa, mar, que huyes,  
y a ti, Jordán, que te echas atrás?  
¿Ya vosotros, montes, que saltáis como carneros;  
colinas, que saltáis como corderos?

En presencia del Señor se estremece la tierra,  
en presencia del Dios de Jacob;  
que transforma las peñas en estanques,  
el pedernal en manantiales de agua.

*Ant.* En presencia del Señor se estremece la tierra. Aleluya.

*Ant. 3. Reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo Aleluya.*

Cántico

Ap. 19,1-2.5-7

LAS BODAS DEL CORDERO

Aleluya.

La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios.

(R. Aleluya)

Porque sus juicios son verdaderos y justos.

R. Aleluya, (aleluya).

Aleluya.

Alabad al Señor, sus siervos todos.

(R. Aleluya)

Los que le teméis, pequeños y grandes.

R. Aleluya, (aleluya).

Aleluya.

Porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo.

(R. Aleluya)

Alegrémonos y gocemos y démosle gracias.

R. Aleluya, (aleluya).

Aleluya.

Llegó la boda del Cordero.

(R. Aleluya)

Su esposa se ha embellecido.

R. Aleluya, (aleluya).

*Ant. Reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo Aleluya.*

### **LECTURA BREVE:**

*Se escucha sentados. El lector pasa al frente de la asamblea, al comenzar NO dice "lectura de..." y al finalizar NO dice "Palabra de Dios". Se retira en silencio.*

2Co 1, 3-4

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios de todo consuelo; él nos consuela en todas nuestras luchas, para poder nosotros consolar a los que están en toda tribulación, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios.

## **MEDITACIÓN:**

*Sentados, se entona un canto de meditación o se guarda un momento de silencio.*

## **RESPONSORIO BREVE:**

*De pie. Puede reemplazarse por un canto adecuado.*

V. Bendito eres, Señor, en la bóveda del cielo.

R. Bendito eres, Señor, en la bóveda del cielo.

V. Digno de gloria y alabanza por los siglos.

R. En la bóveda del cielo.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Bendito eres, Señor, en la bóveda del cielo.

## **CÁNTICO EVANGÉLICO:**

*De pie, se canta o se reza a dos coros.*

### **Antífona**

*Ant. Año A:* Juan, testigo de la luz, dice: "Jesús es el Hijo de Dios."

*Año B:* Andrés dijo a Simón Pedro: "Hemos dado con el Mesías." Y lo presentó a Jesús.

*Año C:* En Caná de Galilea dio Jesús la primera señal por la que reveló su gloria.

Cántico de la Santísima Virgen María

Lc 1, 46-55

ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria.*

*Año A:* Juan, testigo de la luz, dice: "Jesús es el Hijo de Dios."

*Año B:* Andrés dijo a Simón Pedro: "Hemos dado con el Mesías." Y lo presentó a Jesús.

*Año C:* En Caná de Galilea dio Jesús la primera señal por la que reveló su gloria.

### **PRECES:**

*Se rezan de pie a dos coros. Las finaliza quien preside presentando a Dios lo que se manifestó en la asamblea.*

Adoremos a Cristo, Señor nuestro y cabeza de la Iglesia, y digámosle confiadamente:

*Venga a nosotros tu reino, Señor.*

Señor, amigo de los hombres, haz de tu Iglesia instrumento de concordia y de unidad entre ellos

*y signo de salvación para todos los pueblos.*

Protege con tu brazo poderoso al Papa y a todos los obispos  
*y concédeles trabajar en unidad, amor y paz.*

A los cristianos concédenos vivir íntimamente unidos a Ti, nuestra Maestro,

*y dar testimonio en nuestras vidas de la llegada de tu reino.*

Concede, Señor, al mundo el don de la paz

*y haz que en todos los pueblos reine la justicia y el bienestar.*

*Se pueden añadir algunas intenciones libres.*

Otorga a los que han muerto una resurrección gloriosa  
*y haz que los que aún vivimos en este mundo gocemos un día,  
con ellos, de la felicidad eterna.*

Terminemos nuestra oración con las palabras del Señor: **Padre nuestro.** *(De pie).*

### **ORACIÓN:**

*La dice quien preside. Se toma del domingo correspondiente.*

Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra, escucha paternalmente las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

### **ADORACIÓN:**

*De rodillas se hace silencio o se entona una canción.*

**V.** Les diste a comer pan del cielo.

**R.** Y encontraron en él toda su alegría.

### **RESERVA EUCARÍSTICA:**

*Se reserva el Santísimo en el sagrario. De pie, se acompaña con un canto.*

### **SALUDO A LA VIRGEN:**

*De pie, se reza una oración o se entona una canción mariana.*

### **DESPEDIDA:**

*Se entona una canción final.*

La Oración de las Horas centra en Dios la vida de los fieles, y ajustándose al ritmo biológico y secular de la naturaleza -día y noche, trabajo y descanso, vigilia y sueño-, asegura al Pueblo de Dios una armonía permanente entre la acción y la contemplación, entre el tiempo laborioso y el festivo, entre la atención a este mundo y la expectación del cielo.

# OCASIONES PARA UTILIZAR EL AGUA BENDITA

## ❖ Con un enfermo

*Pedimos la bendición de Dios sobre un enfermo haciendo una pequeña cruz sobre su frente con el dedo mojado en agua bendita, y dice:*

Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, que con tu bendición levantas y fortaleces a los enfermos, protege a **N.** (decir el nombre) aparta de él o ella la enfermedad y devuélvele la salud. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Podemos rezar el* Padre nuestro, Ave María y Gloria.

## ❖ Con un moribundo

*Cuando alguien está gravemente enfermo y a punto de morir, habiendo llamado a un sacerdote antes de llegar a esta situación, podemos rociar con agua bendita la cama del enfermo diciendo:*

Señor Jesús, Salvador del mundo, te encomendamos a **N.** (decir el nombre) y te rogamos que lo recibas en el gozo de tu reino y, aunque como todos pudo haber pecado, nunca negó a Dios. Amén.

- Santa María, ruega por él (o ella).
- San José, ruega por él (o ella).
- Todos los santos y santas de Dios, rueguen por él (o ella).

## ❖ Por un difunto

*Durante el velatorio se puede rezar el rosario u otra oración. También podemos rezar la siguiente oración utilizando el agua bendita:*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Bendigamos a Jesús resucitado, nuestra esperanza y consuelo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Del Evangelio de san Lucas:

“Uno de los ladrones crucificado junto con Jesús le dijo: ‘Acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino. Jesús le contestó: ‘Hoy estarás conmigo en el Paraíso’”.

Recemos con fe para que este hermano/a esté ya en el Paraíso.

*Y, rociando al difunto con agua bendita, se dice:*

Vengan en su ayuda santos de Dios;  
salgan a su encuentro ángeles del Señor.  
Reciban su alma y llévenla ante el Altísimo.

**N.** (Decir el nombre) Cristo que te llamó, te reciba  
y los ángeles te lleven al cielo. Amén.

*Rezamos:* Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Dale Señor, el descanso eterno.

*Todos:* Y brille para él (o ella) la luz que no tiene fin.

Que el alma de nuestro hermano/a **N.** (decir el nombre)  
y las almas de todos los fieles difuntos  
por la misericordia de Dios descansen en paz. Amén.

\* \* \*

*Jesús no tiene solamente poder para curar, sino también de perdonar los pecados (cf Mc 2,5-12): vino a curar al hombre entero, alma y cuerpo; es el médico que los enfermos necesitan (Mc 2,17). Su compasión hacia todos los que sufren llega hasta identificarse con ellos: "Estuve enfermo y me visitaste" (Mt 25,36). CEC 1503*

# BENDICIÓN DE LAS FAMILIAS, SUS CASAS Y ENFERMOS

## BENDICIÓN DE LAS FAMILIAS Y SUS CASAS

### INICIO:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Que Dios, al que juntos alabamos, nos conceda, por su Espíritu, estar de acuerdo entre nosotros según Jesucristo. Amén.

Queridos hermanos, dirijamos nuestra ferviente oración a Cristo, que quiso nacer de la Virgen María y habitó entre nosotros, para que siempre esté presente en esta casa y la bendiga con su presencia.

Cristo, el Señor, esté aquí, en medio de ustedes, fomente su caridad fraterna, participe de sus alegrías, los consuele en las tristezas. Y ustedes, guiados por las enseñanzas y ejemplo de Cristo procuren ante todo, que su casa sea hogar de caridad, desde donde se difunda ampliamente la fragancia de Cristo.

Preparemos nuestro espíritu para que, en esta celebración, Cristo, el Señor, por su Espíritu Santo, nos hable y nos conforte.

### LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

*El MeC toma* El libro del Pueblo de Dios, la Biblia *y lee el Evangelio según san Mateo 7,24-28, diciendo:*

Escuchen hermanos, las palabras del Evangelio según san Mateo.

*Luego lee el salmo 126 (127), 1-5 invitando a que los presentes respondan con la siguiente antífona:*

El Señor nos construya la casa.



## **PRECES:**

Con ánimo agradecido y gozoso invoquemos al Hijo de Dios, Señor del cielo y tierra, que hecho hombre, habitó entre nosotros y digámosle: **Quédate con nosotros, Señor.**

- Señor Jesucristo, que con María y José santificaste la vida doméstica, dignate convivir con nosotros en esta casa, para que te reconozcamos como huésped y te honremos como Cabeza. Oremos.
- Tú, por quien todo el edificio queda ensamblado, y se va levantando hasta formar un templo consagrado, haz que los habitantes de esta casa se vayan integrando en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu. Oremos.
- Tú, que enseñaste a tus fieles a edificar su casa sobre piedra firme, haz que la vida de esta familia se apoye firmemente en tu Palabra y, evitando toda división, te sirva con generosidad y de todo corazón. Oremos.
- Tú, que careciendo de morada propia, aceptaste con el gozo de la pobreza la hospitalidad de los amigos, haz que todos los que buscan vivienda encuentren, una casa digna. Oremos.

## **PADRE NUESTRO:**

Recemos juntos la oración que Jesús nos enseñó: Padre nuestro.

## **ORACIÓN DE BENDICIÓN:**

Señor y Dios nuestro, Tú siempre quieres visitar la casa de tus amigos, lo hiciste con Marta, María y Lázaro.

Te pedimos que también te quedes a vivir en esta casa, con esta familia, protegiéndola de todo mal, alejando todo ataque del enemigo, cerrando las puertas a todo el que viniera con malas intenciones, daños, calumnias, divisiones y mentiras; a fin de que tus hijos te alaben todos los días de su vida por el trabajo y el paz, por la fe y la esperanza, y por la fraternidad y el amor que Tú les concedes.

Bendice esta vivienda para que, mientras vivan en ella, sientan tu presencia protectora, cuando salgan, gocen de tu compañía, y cuando regresen experimenten la alegría de tenerte como huésped, hasta que lleguen felices a la casa definitiva del cielo. Amén.

### **ASPERSIÓN:**

*Se rocía con agua bendita a los presentes y la casa diciendo:* Que esta agua nos recuerde nuestro bautismo en Cristo, que nos redimió con su muerte y resurrección.

### **CONCLUSIÓN:**

Que Dios colme de fe, de alegría y de paz a todos ustedes. Que la paz de Cristo siempre esté en sus corazones. Y que el Espíritu Santo derrame sobre ustedes todos sus dones. Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

*Se puede concluir con un canto adecuado y conocido por los presentes.*

"La santa Madre Iglesia instituyó, además, los sacramentales. Estos son signos sagrados con los que, imitando de alguna manera a los sacramentos, se expresan efectos, sobre todo espirituales, obtenidos por la intercesión de la Iglesia. Por ellos, los hombres se disponen a recibir el efecto principal de los sacramentos y se santifican las diversas circunstancias de la vida" (SC 60; § CIC can 1166; CO can 867).

Entre los sacramentales figuran en primer lugar las bendiciones (de personas, de la mesa, de objetos, de lugares). Toda bendición es alabanza de Dios y oración para obtener sus dones. En Cristo, los cristianos son bendecidos por Dios Padre "con toda clase de bendiciones espirituales" (Ef 1,3). Por eso la Iglesia da la bendición invocando el nombre de Jesús y haciendo habitualmente la señal santa de la cruz de Cristo. CEC 1667.1671

# BENDICIÓN DE ENFERMOS

## **INICIO:**

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Hermanos, bendigamos al Señor, que pasó haciendo el bien y curando todas las enfermedades. Él encargó a sus discípulos que cuidaran de los enfermos, que les impusieran las manos y los bendijeran en su Nombre.

En esta celebración, encomendaremos a Dios a nuestros hermanos enfermos, para que los ayude a soportar con paciencia los sufrimientos del cuerpo y del espíritu, sabiendo que si son compañeros de Cristo en el sufrir, también lo serán en la obediencia y entrega al Padre.

## **LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS**

*El MeC toma* El libro del Pueblo de Dios, la Biblia *y lee la segunda carta a los corintios 1, 3-7 diciendo:* De la segunda carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto

*O bien:* Mateo 11, 28-30; ó Marcos 6, 53-56.

## **PRECES:**

Llenos de confianza, pidamos a Jesús, el Señor, que consuele con su gracia a nuestros hermanos enfermos y digámosle: Señor, ten piedad.

- Tú que viniste al mundo como médico de los cuerpos y de las almas. Oremos.
- Tú que como un Varón de dolores soportaste nuestros sufrimientos. Oremos.
- Tú que quisiste experimentar la debilidad de la carne para librarnos del mal. Oremos.
- Tú que tuviste a tu Madre junto a la cruz compartiendo tus sufrimientos. Oremos.

Recemos juntos la oración que Jesús nos enseñó: **Padre nuestro.**

### **ORACIÓN DE BENDICIÓN Y SIGNACIÓN:**

Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, que con tu bendición levantas y fortaleces a nuestra frágil condición, mira con bondad a este servidor tuyo **N. (se dice el nombre)**, + aparta de él (o ella) la enfermedad y devuélvele la salud, para que agradecido, bendiga tu santo Nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

### **CONCLUSIÓN:**

Jesús, el Señor, que pasó haciendo el bien y curando a todos los enfermos nos conceda la salud y nos llene de sus bendiciones. Amén.

\* \* \*

«Nuestras comunidades, cuando celebran la Eucaristía, han de ser cada vez más conscientes de que el sacrificio de Cristo es para todos y que, por eso, la Eucaristía impulsa a todo el que cree en él a hacerse "pan partido" para los demás» (*Sacramentum caritatis*,88). Esto nos estimula a servir personalmente a los hermanos, en especial a los que atraviesan dificultades, pues en realidad la vocación de todo cristiano consiste en ser, como Jesús, pan partido para la vida del mundo.

Así pues, es evidente que la pastoral de la salud encuentra precisamente en la Eucaristía la fuerza espiritual necesaria para socorrer de forma eficaz al hombre y para ayudarle a comprender el valor salvífico de su sufrimiento. “La Iglesia ve en los hermanos y hermanas que sufren «como un sujeto múltiple de la fuerza sobrenatural» de Cristo” (*Salvifici doloris* 27).

Benedicto XVI para la XVI Jornada Mundial del Enfermo

# RITO DE LAS EXEQUIAS

## **INICIO:**

*El ministro invita a los presentes a acercarse al difunto para hacer una oración por él.*

- En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

*Les dice unas palabras que pueden ser las siguientes:*

Hermanos, es comprensible este dolor, pues siempre duele la separación de los seres queridos. Pero en este momento, tengamos confianza en el Señor, que nos dice: "Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, que Yo los aliviaré". Por eso, vamos ahora a escuchar su Palabra de consuelo y a orar con la confianza de los hijos de Dios.

Hacemos nuestros los sentimientos de confianza expresados en el salmo que vamos a escuchar. Es la plegaria del cristiano que atraviesa el umbral de la muerte acompañado de Jesús, el buen Pastor.

*Con el Libro del Pueblo de Dios, la Biblia, proclama el salmo 22.*

*Con la siguiente antífona que invita a todos a repetir:*

*Ant. 1: Acuérdate de mi, Señor, cuando estés en tu reino.*

*Ant. 2: Habitaré en la casa del Señor por muy largo tiempo.*

*O el salmo 114, con las siguientes antífonas:*

*Ant. 1: Yo amo al Señor porque Él escucha mi súplica.*

*Ant. 2: El Señor libró mi vida de la muerte, mis ojos de las lágrimas.*

Oremos.

Señor, escuchas las súplica que te hacemos, implorando tu misericordia por tu servidor/a **N.** (se dice el nombre)

a quien has llamado de este mundo a tu presencia.

Concédele la luz y la paz que no tienen fin

y permítele participar de la asamblea de tus santos.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Se puede agregar cuando parezca oportuno (antes del 'Por Jesucristo') lo siguiente:*

Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que nos proteges con tu amor eterno, y transformas las sombras de la muerte en autora de Vida. Mira a tus hijos que lloran afligidos.

(Sé para nosotros como un refugio y reanímanos para que, superando las tinieblas de nuestro dolor, seamos consolados con la luz y la paz de tu presencia).

Ayúdanos a encaminar nuestra vida hacia Cristo, tu Hijo y Señor nuestro, que muriendo restauró nuestra muerte y resucitando restauró nuestra vida, de modo que cuando concluyamos esta vida mortal nos reencontremos con nuestros hermanos, allí donde nuestras lágrimas serán secadas.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

### **1ª lectura de la Palabra de Dios:**

Tesalonicenses 4,3-18

*O bien:* Romanos 6,3-4.8-9; Apoc 14, 13.

- *Para niños bautizados:* Efesios 1, 3-5

- *Para niños sin bautizar:* Isaías 25,6a.7-8a

Evangelio:

Juan 12, 23-26

*O bien:* Juan 14, 1-6

- *Para niños bautizados:* Mateo 11, 25-30

- *Para niños sin bautizar:* se omite el Evangelio.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

Hermanos, invoquemos confiadamente a Dios todopoderoso, que resucitó de entre los muertos a su Hijo Jesucristo para salvar a vivos y muertos.

A cada intención respondemos: **Escúchanos, Señor.**

- Por nuestro/a difunto/a **N.** que recibió en el Bautismo el germen de la Vida eterna, para que el Señor le conceda ser compañero/a de los santos. Oremos.

- Por este/a hermano/a nuestro/a para que el Señor lo/a resucite en el día final. Oremos.
- Para que el Señor olvide los pecados de este/a hijo/a suyo/a. Oremos.
- Para que lo/a acepte en el lugar de la luz y de la paz. Oremos.
- Para que les permita contemplar el resplandor de su gloria a nuestros parientes y amigos difuntos. Oremos.
- Para que conduzca al Reino de los Cielos a todos los fieles difuntos Oremos.

*Para niños:*

Hermanos, elevemos nuestras súplicas al Señor, implorando su misericordia y su bondad.

Respondemos a cada intención: **Te lo pedimos, Señor.**

- Para que hagas partícipe de los bienes eternos a nuestro pequeño/a hermano/a. Oremos.
- Para que consueles en su dolor a sus padres, familiares y amigos. Oremos.
- Para que avives en todos nosotros la esperanza de la resurrección. Oremos.
- Para que conduzcas al Reino de los Cielos a todos los difuntos. Oremos.

**PADRE NUESTRO:**

*Ahora vamos a unirnos en la oración que el mismo Cristo nos enseñó.*

*Durante el rezo del Padre nuestro el ministro puede rociar al difunto con agua bendita.*

**ORACIÓN FINAL:**

Señor, escucha con bondad nuestros ruegos para que, al aumentar nuestra fe en tu Hijo Resucitado de entre los muertos, se afiance nuestra esperanza en la resurrección de tu servidor/a **N.** Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Para niños:*

Señor, consuela con tu inmensa bondad a estos hijos tuyos; así como hiciste partícipe de la vida celestial a este niño, purificado por el Bautismo, concédenos a nosotros el consuelo de la fe y que un día podamos compartir con él la alegría eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

*Para niños sin bautizar:*

Señor, Tú que conoces muy bien a cada ser humano y usas de tu bondad para consolar a los afligidos, también conoces la fe de estos padres; ayúdalos para que comprendan que este niño al cual lloran porque ha concluido su vida terrena, vive encomendado a tu divina misericordia. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

**CONCLUSIÓN:**

*Mientras se hace la señal de la cruz, el ministro dice:*

- Concédele, Señor, el descanso eterno.

*Y todos responden:* Brille para él/ella la luz que no tiene fin.

\* \* \*

El sentido cristiano de la muerte es revelado a la luz del *Misterio pascual* de la muerte y de la resurrección de Cristo, en quien radica nuestra única esperanza. El cristiano que muere en Cristo Jesús "sale de este cuerpo para vivir con el Señor" (2 Co 5,8). CEC 1681



# Cantos eucarísticos y de alabanza

## 1) OH, OH, OH, TE ADORAMOS (CD CANTOS EUCARÍSTICOS Vol I n 7)

OH, OH, OH, TE ADORAMOS, CRISTO SEÑOR. (Bis)

1. Jesús, Hijo del Padre.

Te adoramos, Cristo Señor.

Jesús, Hijo de María.

Te adoramos, Cristo Señor.

2. Jesús, Rostro del Padre.

Te adoramos, Cristo Señor.

Jesús, Cordero de Dios.

Te adoramos, Cristo Señor.

3. Jesús, Palabra de Vida.

Te adoramos, Cristo Señor.

Jesús, Alfa y Omega

Te adoramos, Cristo Señor.

## 2) MEMORIAL (CD CANTOS EUCARÍSTICOS Vol I n 8)

Te adoro con fervor, Deidad oculta,  
que estás bajo éstas formas escondida,  
a Ti mi corazón se rinde entero  
y desfallece todo si te mira.

Se engaña en Ti la vista, el tacto, el gusto,  
más tu palabra engendra fe rendida.

Cuanto el Hijo de Dios ha dicho creo,  
pues no hay verdad cual la verdad divina.

Oh, memorial de la pasión de Cristo,  
oh, Pan Santo, que al hombre das la vida,  
concede que de Ti viva mi alma,  
y guste de tus ocultas delicias.

Jesús a quien ahora miro oculto,  
cumple, Señor lo que mi pecho ansía,  
que a cara descubierta contemplándote,  
goce por siempre de tu clara vista.

Amén. Amén. Amén.

### **3) AL DIOS ESCONDIDO (CD CANTOS EUCARÍSTICOS Vol I n 9)**

AL DIOS ESCONDIDO, VENID ADOREMOS,  
OCULTO EN LOS SIGNOS DE ESTE SACRAMENTO. (Bis)

1. Cristo Pan de Vida, vivo y verdadero,  
nacido del Padre, bajado del cielo  
estás con nosotros aunque no te vemos.
2. Por amor te hiciste Cristo, hermano nuestro,  
nos diste la vida, Pastor y Cordero,  
de los peregrinos fuerza y alimento.
3. La Pascua de Cristo memorial se ha hecho  
del amor más grande el vivo recuerdo  
es Cristo glorioso como está en el cielo.
4. Venid al banquete todos los hambrientos,  
venid a la fuente los que estáis sedientos,  
venid a la fiesta de cerca y de lejos.

### **4) TE ADORAMOS, HOSTIA DIVINA (CD CANTOS EUCARÍSTICOS Vol I n 16)**

1. Te adoramos, Hostia divina.  
Te adoramos, Hostia de amor.  
Tú del ángel eres delicia,  
Tú del hombre eres honor.  
TE ADORAMOS, HOSTIA DIVINA,  
TE ADORAMOS, HOSTIA DE AMOR.
2. Te adoramos, Hostia divina.  
Te adoramos, Hostia de amor.  
Tú del fuerte eres dulzura,  
Tú del débil eres vigor.
3. Te adoramos, Hostia divina.  
Te adoramos, Hostia de amor.  
En la vida eres consuelo,  
en la muerte dulce solaz.

### **5) GLORIA (CD CANTOS EUCARÍSTICOS Vol I n 10)**

Gloria. Gloria. Gloria.  
a Jesús el Señor,  
al Cordero de Dios,  
al Nombre sobre todo nombre.  
A Jesús el Señor, al Cordero de Dios,  
al Nombre sobre todo nombre.

## **6) GLORIA POR SIEMPRE** (CD CANTOS EUCARÍSTICOS Vol I n 11)

Gloria por siempre al Cordero de Dios,  
a Jesús, el Señor, al León de Judá,  
la raíz de David, que ha vencido y el libro abrirá.  
Los cielos, la tierra y el mar, y todo lo que en ellos hay,  
le adorarán y proclamarán: ¡Jesucristo, es el Señor!

## **7) YO SOY EL PAN DE VIDA** (CD CANTOS EUCARÍSTICOS Vol I n 17)

1. Yo soy el Pan de Vida,  
el que viene a Mí, no tendrá hambre,  
el que cree en Mí no tendrá sed.  
Nadie viene a Mí mientras mi Padre no lo acepte.  
YO LO RESUCITARÉ (3) EN EL DÍA FINAL.
2. El Pan que Yo daré, es mi Cuerpo, vida del mundo,  
el que come de mi Carne,  
tendrá vida eterna, tendrá vida eterna.
3. Yo soy la Resurrección, Yo soy la vida,  
el que cree en Mí aunque muera  
tendrá vida eterna, tendrá vida eterna.
4. Mientras no comas el Cuerpo del Hijo del hombre  
y bebas de su Sangre, bebas de su Sangre  
no tendrá Él vida en ti.
5. Sí, Señor, yo creo que Tú eres el Cristo  
el Hijo de Dios que vino al mundo  
para salvarnos, para salvarnos.

## **8) TANTUM ERGO** (CD CANTOS EUCARÍSTICOS Vol I n 14)

Tantum ergo sacramentum  
venerémur cernui,  
et antiquum documentum  
novo cedat ritui;  
præstet fides supplementum  
sensuum defectui.  
Genitori Genitôque  
laus et iubilatio,  
salus, honor, virtus quoque  
sit et benedictio;  
procedenti ab utroque,  
compar sit laudatio. Amen.

## 9) YO SOY EL CAMINO

1. Yo soy la Luz del mundo, no hay tinieblas junto a Mí, tendrán la luz de la vida por la Palabra que les di.  
YO SOY EL CAMINO FIRME, YO SOY LA VIDA Y LA VERDAD.  
POR MÍ LLEGARÁN AL PADRE Y AL SANTO ESPÍRITU TENDRÁN.
2. Yo soy el Pan de Vida, y con ustedes me quedé.  
Me entrego como alimento, soy el Misterio de la fe.
3. Yo soy el Buen Pastor, y por amor mi vida doy.  
Yo quiero un solo rebaño, soy para todos Salvador.
4. Yo soy la Vid verdadera, mi Padre Dios, el Viñador.  
Produzcan fruto abundante permaneciendo en mi amor.
5. Yo soy Señor y Maestro, y un mandamiento nuevo doy:  
que se amen unos a otros como los he amado Yo.

## 10) CON FE TE ADORAMOS (CD CANTOS EUCARÍSTICOS Vol I n 13)

Con fe te adoramos, Dios oculto aquí:  
bajo el Pan y el Vino te vemos a Ti.  
Te entregamos todos, nuestro corazón,  
porque al contemplarte se inflama de amor.  
Vista, gusto y tacto se engañan en Ti,  
la fe está segura tan solo al oír.  
Creo cuando ha dicho el Hijo de Dios,  
la verdad eterna, no hay verdad mayor.  
La cruz ocultaba tu divinidad,  
pero aquí se expone ya la humanidad.  
Yo creo y confieso unidas las dos  
y hago la plegaria que hizo el buen ladrón.  
Tus llagas no veo cual Tomás las vio,  
pero a Ti Dios mío te confieso yo.  
Dame que en Ti crea siempre más y más,  
que en Ti solo espere y ame sin cesar. Amén.

## ORACIÓN DE COMUNIÓN ESPIRITUAL<sup>11</sup>

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Deseo amarte sobre todas las cosas y que te hagas presente en mi vida.

Tú sabes que ahora no me es posible recibirte sacramentalmente, por ello te ruego que vengas espiritualmente a mi corazón.

*(Hacer un breve silencio)*

Creo en tu amor misericordioso y como ya estás espiritualmente presente, te abrazo y me uno por entero a Ti: permanece en mí y ayúdame para que nunca me separe de Ti. Amén.

## ÁNGELUS

V. El Ángel del Señor anunció a María.  
R. Y concibió por obra del Espíritu Santo.

Dios te salve María,  
llena eres de gracia,  
el Señor es contigo,  
bendita tú eres entre todas las mujeres  
y bendito es el fruto de tu vientre,  
Jesús.

Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra  
muerte. Amén.

V. He aquí la esclava del Señor;  
R. Hágase en mí según tu palabra.

V. Y el Verbo se hizo carne.  
R. Y habitó entre nosotros.

V. Ruega por nosotros, Santa Madre  
de Dios.

V. Ángelus Dómini nuntiávit Maríae.  
R. Et concépit de Spiritu Sancto.

Ave María, grátia plena, Dóminus tecum,  
benedícta tu in muliéribus,  
et benedíctus fructus ventris tui,  
Iesus.

Sancta María Mater Dei,  
ora pro nobis peccatóribus,  
nunc et in hora mortis nostræ.  
Amen.

V. Ecce ancilla Dómini.  
R. Fiat mihi secúndum verbum tuum.

V. Et Verbum caro factum est.  
R. Et habitávit in nobis.

V. Ora pro nobis, Sancta Dei  
Génetríx.  
R. Ut digni efficiámur  
promissionibus Christi.

<sup>11</sup> Tomada del Devocionario *Oraciones del Cristiano* editado por la Región Pastoral Buenos Aires.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Oremos: Infunde Señor, tu gracia en nuestras almas, ya que habiendo conocido por la voz del ángel, el misterio de la encarnación de tu Hijo, lleguemos por su pasión y su Cruz a la gloria de la resurrección. Amén.

V. Gloria<sup>12</sup> al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

## REGINA COELI

V. Reina del cielo, alégrate. Aleluya.

R. Pues el que mereciste engendrar. Aleluya.

V. Resucitó como lo había dicho. Aleluya.

R. Ruega a Dios por nosotros. Aleluya.

V. Gózate y alégrate, Virgen María. Aleluya.

R. Porque en verdad ha resucitado el Señor. Aleluya.

Oremos. Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría; concédenos por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a alcanzar los gozos eternos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Orémus: Grátiam tuam, quæsumus, Dómine, méntibus nostris infúnde, ut qui, Ángelo nuntiánte, Christi Fílii tui incarnatiónem cognóvimus, per passiónem eius et crucem ad resurrectiÓnis glóriam perducámur. Per Christum Dóminum nostrum. Christum Dóminum nostrum. R. Ámen.

V. Gloria Patri, et Filio e Spiritui Sancto.

R. Sicut erat in principio, et nunc et semper, et in saecula saeculorum. Ámen.

V. Regina coeli, laetare alleuia.

R. Quia quem meruisti portare, alleluia.

V. Resurrexit sicut dixit, alleluia.

R. Ora pro nobis Deum, alleluia.

V. Gaude et laetare, Virgo María, alleluia.

R. Quia surrexit Dominus vere, alleluia.

Oremus: Deus, qui per resurrectionem Flii Tui Dómini nostri Jesu Christi mundum laetificare dignatus es: praesta, quaesumus ut per ejus Genetricem Virginem Mariam perpetuase capiamus gaudia vitae. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

---

<sup>12</sup> Pío VII en 1815, añadió al Ángelus tres **Gloria** en acción de gracias por los dones copiosamente otorgados por la Santísima Trinidad a la Virgen, particularmente por su gloriosa Asunción a los cielos.

## ORACIÓN POR LA PATRIA

Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos.  
Nos sentimos heridos y agobiados.  
Precisamos tu alivio y fortaleza.  
Queremos ser nación,  
una nación cuya identidad sea la pasión por la verdad  
y el compromiso por el bien común.  
Danos la valentía de la libertad de los hijos de Dios  
para amar a todos sin excluir a nadie,  
privilegiando a los pobres  
y perdonando a los que nos ofenden,  
aborreciendo el odio y construyendo la paz.  
Concédenos la sabiduría del diálogo  
y la alegría de la esperanza que no defrauda.  
Tú nos convocas.  
Aquí estamos, Señor, cercanos a María,  
que desde Luján nos dice: ¡Argentina! ¡Canta y camina!  
Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos. Amén.

## ORACIÓN PARA EL AÑO SACERDOTAL

Jesús, Buen Pastor,  
que has querido guiar a tu pueblo  
mediante el ministerio de los sacerdotes:  
¡gracias por este regalo para tu Iglesia y para el mundo!  
Te pedimos por quienes has llamado a ser tus ministros:  
cúdalos y concédeles el ser fieles.  
Que sepan estar en medio y delante de tu pueblo,  
siguiendo tus huellas e irradiando tus mismos sentimientos.  
Te rogamos por quienes se están preparando para servir como pastores  
que sean disponibles y generosos para dejarse moldear según tu corazón.  
Te pedimos por los jóvenes a quienes también hoy llamas:  
que sepan escucharte y tengan el coraje de responderte,  
que no sean indiferentes a tu mirada tierna y comprometedora,  
que te descubran como el verdadero Tesoro  
y estén dispuestos a dar la vida “hasta el extremo”.  
Te lo pedimos junto con María, nuestra Madre de Luján,  
y San Juan María Vianney, el Santo Cura de Ars,  
en este Año Sacerdotal. Amén.

## ÍNDICE

Notas preliminares	3
Aporte de la Pastoral de la Salud	9
El ministro extraordinario de la Comunión en la Pastoral de la salud	10
Algunas orientaciones acerca de la administración de los sacramentos a los enfermos	14
Algunas indicaciones para llevar la comunión a los enfermos	17
Evangelios adecuados para las visitas a los enfermos	19
Lo que sí. Lo que no.	20
Procedimientos para el rito de la comunión dentro de la misa	21
Cuándo es necesaria la Celebración de la Palabra con Comunión	26
Celebraciones:	
Ritual de la Celebración de la Palabra con Comunión	28
Celebración para la comunión de los enfermos	34
Exposición del Santísimo Sacramento	37
Hora Santa con rezo de Vísperas	39
Sacramentales:	
Ocasiones para utilizar el agua bendita	46
Bendición de las familias, sus casas y enfermos	48
Rito de las Exequias	53
Apéndice:	
Cantos eucarísticos y de alabanza	57
Oraciones	61

---

### MATERIAL DE CONSULTA:

- Ritual Romano de los Sacramentos.
- Catecismo de la Iglesia Católica.
- Ritual para Ministros extraordinarios de la comunión. Equipo de Liturgia de la Diócesis de San Isidro, Bs. As.
- Celebraciones dominicales y festivas en ausencia de presbítero.
- Pbro. Lic. ALEJANDRO G. RUSSO. *Manual para los ministros extraordinarios de la Comunión*. Ed. Claretiana.